

Desde la cría y recria hasta la puesta

► Texto y fotografías: Vicente García-Menacho Osset



Todo el conjunto de técnicas que debemos aplicar desde el nacimiento hasta el final de la producción de nuestras aves es lo que llamamos “manejo ecológico de nuestro corral”. Está regulado por el Reglamento Europeo de producción ecológica y esencialmente se basa en el respeto y cuidado preventivo de la salud animal. En otro artículo hablaremos de la incubación –de la natural y con incubadora– ahora vamos a ver cómo cuidar las pollitas de puesta. Según la normativa debemos comprarlas y traerlas a casa antes del tercer día de vida, cuando todavía son incapaces de mantener una temperatura corporal y lograr que lleguen a la edad de puesta en las mejores condiciones

Las enfermedades de las aves desde que nacen hasta que se sacrifican deben prevenirse sin recurrir a ningún medicamento químico, como antibióticos, sulfamidas, coccidiostáticos u otra sustancia no autorizada. Debemos hacer uso de nuestros conocimientos y anticiparnos a problemas que llevan a la

falta de puesta, la enfermedad, incluso la muerte de nuestros animales. Muchas veces debido a cambios de las condiciones meteorológicas (excesos o defectos de temperatura, humedad, corrientes de aire, etc.) o al estrés producido por un mal manejo de nuestro corral, por ruidos, movimientos bruscos, cambio de horarios, cambios de la alimentación, problemas de la luz artificial, etc.

La importancia de los primeros días de vida

El recinto deberá estar limpio y desinfectado antes de que lleguen las pollitas y cuanto más tiempo haya transcurrido entre un uso y otro mejor. La temperatura debe estar a 37 °C a la altura del suelo del recinto, donde colocaremos para cada 20 o 25 pollitas un círculo de cartón de unos 80cm de altura y de 1m de diámetro con un foco de calor encima. Ese foco de calor puede ser de gas o eléctrico. Tendrán también dentro una bandeja-comedero y un bebedero, todo ello para primera edad, es decir con el borde exterior muy bajito para facilitar el acceso a la comida con facilidad los primeros días de vida. El arranque de estos animales debe ser perfecto para su futuro desarrollo y por eso insisto en que, entre otras cosas, hay que facilitarles el acceso a la comida y a la bebida. El motivo del uso de ese cartón circular es que los animales se acostumbren al comedero y bebedero y al foco de calor. Todavía están tan desvalidos que de no estar así se perderían por el recinto y serían incapaces de volver a la fuente de calor, con lo cual morirían de frío. La temperatura debemos mantenerla a 37 oC por lo menos durante una semana. A partir de la segunda semana y según las condiciones de los animales, se irá bajando de grado en grado y también podremos quitar el círculo de cartón porque estarán ya orientados y tendrán más fuerza.

Controlar la alimentación y la temperatura

Los animalitos seguirán su dinámica de crecimiento, y en esa medida les iremos reduciendo la temperatura interior porque ya no la necesitarán. Lo sabremos porque al entrar en el recinto veremos que en vez de estar debajo del foco de calor las pollitas se van poniendo a su alrededor y cada vez más separadas de él.

El comedero y el bebedero no deben estar nunca debajo del foco de calor, para evitar que se produzcan en el pienso fermentaciones perjudiciales para nuestras delicadas aves. Llegará un momento –alrededor de las 8 semanas– en que, si no hace mucho frío, podremos dejar-

las salir al exterior para que tomen el sol en las horas centrales del día.

Hasta la 8ª semana más o menos deben tener 24 horas de luz al día, para facilitar la alimentación a lo largo de toda la jornada. Es lo que se llama facilitar el arranque de las pollitas. Las horas de luz natural las completaremos con horas de luz artificial. Pasado ese tiempo se pueden acomodar a las horas de luz natural sin problemas.

Mantener limpios el recinto y la cama

Hay que mantener limpio todo el recinto, pero sobre todo las bandejas de alimentación, los bebederos y la viruta de la cama. La cama es el material que ponemos sobre el suelo para mantener secas a las pollitas, al no estar en contacto con la gallinaza. La viruta, que absorbe la humedad generada por la respiración y por las deyecciones de las pollitas, debe mantenerse seca y suelta. No podemos dejar que esté apelmazada porque es síntoma de que está cargada de humedad, en ese momento hay que cambiarla. Según van creciendo las pollitas el grado de humedad ira aumentando, porque las heces tienen mayor volumen de agua y porque salpican agua de los bebederos, por eso hay que estar más pendientes de la viruta.

La etapa de recría

Los animalitos han ido creciendo y fortaleciéndose. Ahora necesitan más espacio, tanto interior como exterior.

A partir de las 8 semanas debemos sustituir los comederos y bebederos de primera edad por los definitivos, pero puestos en el suelo, encima de la viruta. Los comederos serán tolvas de 20kg en los que las pollitas todavía entrarán a comer, con lo cual hay que extremar la limpieza. Seguiremos controlando las horas de luz total y el consumo de pienso.

La recría –desde la cría a la puesta– es un momento crucial en nuestras pollitas porque nos jugamos que nuestras futuras gallinas sean buenas ponedoras. Debemos hacer llegar a nuestras pollitas a la fase de puesta



.....
Pollitas al calor de las bombillas

–que será de las 20 a las 24 semanas según razas– en buenas condiciones de peso corporal.

Las pollitas no deben pasar al gallinero general de las adultas hasta haber cumplido las 17 o 18 semanas. Así les evitaremos que las otras gallinas les piquen. Se tiene que restablecer el nuevo orden social con su llegada y las viejas las van a relegar a la última posición de la jerarquía, con lo cual van a tener dificultades para tener acceso tranquilo a los comederos y bebederos. Hay que tener en cuenta que esta jerarquía se establece a base de picotazos, en alguna ocasión de gran violencia, provocando incluso la muerte de las aves jóvenes. A la vista de este problema lo correcto sería introducir a los animales en un corral en el que no hubiera animales adultos, para que el inicio de la puesta se realizara con toda tranquilidad.

Un corral para las pollitas de puesta

Si tuviéramos el corral vacío esperando la llegada de nuestras pollitas, éste debería estar de la siguiente manera:



.....
Comedero y bebedero para los primeros días



.....
 Bebederos definitivos pero todavía sobre el suelo

limpio y desinfectado. Retirada tanto la cama como las deyecciones del foso, hay que barrer bien y quemar con un soplete de butano todos los rincones, incluidos ponaderos y aseladeros. Trataremos el suelo, foso y paredes con una pulverización de lejía o sosa cáustica, pondremos fosfatos naturales en el suelo y en el foso para secar los excesos de humedad. Una vez seco el corral, se procederá a poner y extender la nueva viruta en el foso y en el suelo.

Los comederos y bebederos los habremos sacado previamente para limpiarlos con la misma solución de lejía o sosa cáustica que se emplea para el resto de la desinfección y una vez secos les pondremos pienso y agua. Los comederos en el suelo y los bebederos a una altura de modo que tengan acceso fácil las aves cuando lleguen.

Llegan las pollitas de puesta

Proceden de nuestra recria o podemos comprarlas fuera con menos de 18 semanas. Necesitan 24 horas de luz

para orientarse de la situación de los aseladeros, comederos y bebederos. Es muy importante que las gallinas se acostumbren a dormir en los aseladeros, pues de lo contrario se quedan en el suelo y humedecen la cama con las deyecciones y ocasionan un problema adicional. La salida a los parques, patios o lo que tengamos debe estar cerrada durante al menos una semana, pues si salieran enseguida se perderían y tendríamos que ayudarles a entrar. Los ponaderos deben estar tapados para que no tengan acceso, pues de lo contrario se meterían a dormir en ellos y los ensuciarían. Sólo se abrirán cuando empecemos a encontrar algún huevo puesto en el suelo.

Una semana después de instaladas, se procederá a subir los comederos a la altura de la espalda de la aves para evitar que con su innata manía de escarbar tiren el pienso al suelo, evitando así un desperdicio de alimento.

Las salidas a los parques o patios de nuestro corral ya se pueden abrir. Ya se han orientado en el recinto interior y son capaces de volver para comer, beber, poner y dormir. Nunca se deben poner los comederos o bebederos en los parques porque estaríamos incitándolas a que pongan en los parques o patios. Si tienen todo fuera ¿para qué van a entrar hasta la hora de dormir? La gallinas, sobre todo las razas autóctonas, tienen tendencia a poner en nidos hechos por ellas mismas en cualquier lugar del gallinero, bien oculto de las miradas de extraños, con lo que encontrarlos es difícil, y cuando los encontremos no sabremos el tiempo que tienen los huevos puestos y tendremos que tirarlos. También puede ocurrir que cuando nos demos cuenta tengamos ya a la gallina con 12 o 13 pollitos detrás. Entonces hay que coger a la madre con sus pollitos y ponerla aislada de las demás para que no se los maten los adultos.

Mantener limpio el gallinero de puesta

Según va pasando el tiempo y la puesta se va normalizando, el foso tiene una cierta cantidad de gallinaza sobre la primera viruta que hemos puesto y hay que tratar

El picaje, o cuando pican a otras

Entre otras muchas causas el picaje, ese agresivo picotazo contra otras gallinas, se debe al estrés. ¿Qué lo ocasiona? Pues problemas de alimentación, de temperatura, por exceso o por defecto. Por ejemplo exceso de iluminación, es decir de intensidad de luz, algo normal en el mediterráneo; también problemas de ruidos de perros, o de coches que no les dejan tranquilas. A veces el picaje aparece y no nos lo explicamos. Se puede solucionar suministrando durante un par de días un puñado de sal en los bebederos, pero sólo un par de días, porque si lo hacemos permanentemente la sal en exceso es tóxica. Otro procedimiento que yo utilizo es ponerles un entretenimiento, como puede ser una bala de alfalfa henificada dentro del gallinero, para que la piquen y se entretengan. Si el picaje degenera en canibalismo estamos perdidos, pues es muy difícil de erradicar. Procuremos no llegar a tanto manejando correctamente nuestro corral y no produciendo situaciones de estrés que desenboquen en el primer escalón que es el picaje.



Juan Pont

de que no desprenda amoníaco. Para ello echamos en el foso fosfatos naturales que absorben el amoníaco y evitan la aparición de insectos. También procuramos echar viruta nueva encima, pero para evitar que aumente la altura de la capa lo que hacemos es quitar las partes que están un poco sucias y echar encima viruta nueva. Esta maniobra se hará cada 15 días, salvo contratiempos que nos obliguen a cambiar la viruta de la cama.

Durante todo el periodo de puesta los ponederos, bebederos y comederos deben estar siempre limpios. La limpieza de los ponederos es de vital importancia para que los huevos los recojamos limpios, porque no se pueden limpiar con ningún producto, ni siquiera agua, ya que la cáscara es porosa y le quitaríamos la capa de protección que evita que penetre cualquier enfermedad perjudicial para el consumo humano.

La puesta hay que recogerla por lo menos una vez al día, pero lo interesante sería recoger incluso dos veces al día, así evitaríamos que haya huevos rotos y sucios. Cuando por una instalación incorrecta de los nidales las gallinas rompen los huevos hay que tratar de intervenir lo antes posible, para evitar que adquieran el vicio de comérselos y porque los huevos rotos son una fuente de suciedad. Hay que ser muy prudentes con el manejo de los huevos si son para autoconsumo pero mucho más si vamos a regalarlos, venderlos o cambiarlos por otros productos que no tengamos en la casa.

Los períodos de puesta y la cloquez

El tiempo de puesta lo decidiremos nosotros, pero hay que saber que al año de haber empezado a poner tienen una muda que se prolonga bastante tiempo. Dejan de poner porque toda su energía la dedican a que les crezcan nuevas plumas. En la segunda etapa de puesta ponen menos, los huevos son más gordos y la cáscara es más fina, por tanto a partir de esa fecha debemos elegir qué hacer con las gallinas.

Las de raza autóctona –en menor cantidad si son híbridas– tienen una tendencia innata a quedarse cluecas, es decir a incubar sus huevos puestos en un ciclo. Esto es lo natural, pero cuando no quiero que se pongan a incubar lo que hago es ponerlas dentro de un cajón un par de días, sin comer ni beber, y al cabo de ese tiempo se les pasa la cloquez. Otro sistema es introducirlas en un recipiente lleno de agua hasta la cabeza y mantenerlas así hasta que queden bien empapadas. Luego se sueltan en el gallinero y ya no vuelven a quedar cluecas.

La importancia de las horas de luz

El número de horas de luz es muy importante para favorecer la puesta. Deben tener un máximo entre la natural y la artificial de 17 horas diarias. Desde la llegada al corral definitivo, iremos incrementando un cuarto de hora semanal, desde las 14 horas de la llegada hasta las 17 horas totales. La luz artificial está autorizada por la nor-



Con la llama del soplete se puede desinfectar todo el recinto

mativa ecológica siempre que sea utilizada de forma continua o bien al atardecer o bien al amanecer. Mi consejo práctico es que la pongamos siempre al amanecer, porque si la ponemos al atardecer las gallinas entrarán en el gallinero al hacerse de noche fuera y como tienen luz seguirán comiendo y cuando se apague se quedarán donde estén, que es en el suelo, ocasionando un problema de humedad en la viruta de la cama. Si ponemos la luz al amanecer, las acostumbramos a un ritmo natural. Al encenderse la luz saltan de los aseladeros, empiezan a comer y a salir a los patios y conforme vaya oscureciendo al atardecer irán entrando y colocándose para dormir en los aseladeros, todo de forma natural. ■

A modo de resumen

Para la cría es importante mantener:

- la temperatura a 37 °C la primera semana y bajarla 1 °C semanal.
- la cama (viruta) limpia y seca.
- los comederos y bebederos limpios de gallinaza y viruta.
- el círculo de cartón al menos una semana.
- la estancia limpia y caldeada.

Para la recria es importante mantener:

- la cama (viruta) seca y limpia.
- los comederos y bebederos limpios de gallinaza y viruta.
- el foso de deyecciones limpio a base de fosfatos naturales y viruta que absorba el amoníaco.
- un tiempo al aire libre a partir de la 8ª semana y según la meteorología.

Para la puesta es importante mantener:

- la cama seca, limpia y sin apelmazar.
- los comederos, bebederos y ponederos limpios.
- el foso de gallinaza con fosfatos y viruta.
- recoger a diario los huevos y vigilar las horas de luz.